

OPINIÓN

Cartas al director

La aplazada
renovación del TC

Después de casi tres años sin que los partidos mayoritarios hayan podido ponerse de acuerdo respecto a la renovación de los magistrados del Tribunal Constitucional, que deberían haber sido sustituidos en sus puestos, está claro que existe un progresivo desprestigio de sus integrantes y de la propia institución, en la que la adscripción política del candidato parece primar más para el acceso a la misma que sus méritos jurídicos.

Lo que deberían haber hecho los componentes que están prorrogados en sus puestos es simplemente, por dignidad y pasado un tiempo, haber abandonado sus cargos, reintegrándose a sus ocupaciones anteriores, reforzando de esta manera la cuestionada legitimidad del Tribunal Constitucional y forzando finalmente a PSOE y PP a alcanzar un pronto acuerdo para no seguir transmitiendo ante la mayoría de los españoles la penosa imagen a la que tanto nos estamos acostumbrando.— **José Sánchez Ferrándiz**. Villena, Alicante.

Muñoz Molina
y la Guerra Civil

Hace unos días apareció un *suelto* en el que Antonio Muñoz Molina expresa una opinión que me ha producido irritación, más que sorpresa. Viene a decir que en el caso de haber estado en la situación de quienes vivieron en los momentos próximos a la Guerra Civil no hubiera sabido qué bando hubiera escogido.

Deduzco, pues, que Antonio Muñoz Molina dudaría si apoyar al Gobierno legítimo de la II República o al movimiento militar golpista, encabezado por el general Franco, que desencadenó la Guerra Civil española.

¡Ahorremos en ciencia!

Últimamente se lee por ahí que el presidente del Gobierno de España querría apuntarse un tanto al presentar como una medida de ahorro público "la eliminación de la cartera de Ciencia y Tecnología" para integrarla en un superministerio en el que estaría Educación o Industria, o qué sé yo.

Apostar por este tipo de medidas en tiempos de crisis es como cortar la luz en una oficina: ahorras, sí, pero estás a oscuras!

Apostar por una medida así es perder credibilidad y confianza en el contexto internacional. España abrió expectativas contrarias con la creación de este ministerio en la comunidad científica internacional y así lo afirmaron, en su día, todas y cada una de las sociedades y organismos

científicos de este país. Sin embargo, un frenazo en este momento, alerta de que España abandona el camino emprendido al sustituir el cemento por el conocimiento; por si alguien, ahí fuera, en el mundo, tenía alguna duda, estamos dejando claro que la investigación no es un objetivo prioritario para nuestro país.

Recortar en I+D, en tecnología o en investigación científica en cada crisis de Gobierno o en cada bandazo económico es la mejor fórmula para mantener a un país en los puestos de cola de todos los *rankings*; estaremos en la cola de todas las "excelencias" que tanto les gustan a los burócratas europeos.

Aunque hayamos ganado el Mundial...— **Javier Meana Gutiérrez**. Salamanca.

A menudo estos intelectuales, antaño progres, se quedan en la superficie del enfrentamiento bélico, repartiendo mandos por igual, obviando a propósito que la Guerra Civil, aparte de provocar los centenares de miles de muertos que produjo, fue la antelara de una dictadura feroz, en donde el exilio, los campos de concentración, las cárceles, las torturas, los trabajos forzados, la represión generalizada y el terror, siempre el terror, anularon a millones de personas decenas y a todo un pueblo sojuzgado y anulado.

Para Antonio Muñoz Molina y para otros intelectuales hay que mantener la equidistancia (por ejemplo, entre Franco y Azaña). Qué pena que proliferen tantos equidistantes interesados entre los llamados intelectuales.— **Juan Antonio Fernández Arévalo**. Cartagena, Murcia.

La huelga

Antes de las medidas adoptadas por el Estado español para salir de la crisis, creo que lo peor es la creencia de la mayor parte de la sociedad de que no hay alternativa. La mayoría del Parlamento,

desde el PSOE hasta el PP pasando por los partidos nacionalistas, están de acuerdo en lo fundamental, en la necesidad de recortar el gasto y aprovechar la ocasión para tomar medidas pedidas hace tiempo por las cúpulas empresariales, como la reforma laboral.

Ni en el Parlamento ni en los medios de comunicación parece que haya alternativas a estas medidas. Se habla de hacer los deberes como si la soberanía no residiera ya en los Estados y en sus ciudadanos y el único papel de los Gobiernos fuera encontrar sistemas para aplicar las políticas que unos supuestos expertos deciden no se sabe dónde.

Por el contrario, yo sí creo que hay alternativas, que en tiempo de crisis es más importante que nunca mantener el Estado de bienestar, que pueden hacerse políticas de lucha contra el fraude fiscal, que se pueden aumentar los tipos impositivos a las Sicav...

La semana pasada los trabajadores franceses han demostrado que ellos también creen que las medidas que imponen recortes no son las únicas posibles. El 29 de septiembre veremos si los españoles no se conforman con

que la crisis la paguen solo los más débiles.— **Jaume Rovira**. Barcelona.

Coger el toro
por los cuernos

Por fin alguien va más allá en la ley antitabaco.

Ha tenido que ser el Gobierno vasco el que promueva una ley para proteger, y ahora de verdad, a la mayoría no fumadora. El proyecto de reforma de la Ley sobre Prevención, Asistencia e Inserción en materia de Drogodependencias que ha aprobado ya el País Vasco declara la guerra al tabaco de frente, y no de soslayo, como hasta ahora ha hecho la ley del Gobierno central. Se prohíbe fumar en los bares, en todos, y ya no habrá distinción entre bares para fumadores y no fumadores (bares que, por cierto, estaban en peligro de extinción, escondidos en los lugares más recónditos). Ahora se acabó.

Y una ley que protegerá al menor: no se podrá fumar en su presencia, ni en ámbitos privados, como los coches, ni en públicos, ya sean cerrados o al aire libre, como los parques infantiles. Una ley a la vanguardia de los países

que velan por la salud de sus ciudadanos, como la ha calificado Gemma Zabaleta, la consejera vasca de Empleo y Asuntos Sociales. Una ley a imagen y semejanza de otros países europeos como Irlanda o Italia, que vela, ahora sí, por los derechos de los no fumadores y para la que no importa enfrentarse con quien sea por ser llevada a cabo, como el sector de la hostelería. Así se coge al toro por los cuernos.— **Rerónica Palomares Ballesteros**. Parla, Madrid.

Perplejidad

Perplejo. Así es como se queda uno leyendo las declaraciones del presidente de la Comisión Europea cuando dice tajantemente que si queremos ganar competitividad "debemos trabajar más y más tiempo". Don José Manuel Durão Barroso debería empezar dando ejemplo y procurando que no se escaquen sus diputados que, pese a la dieta de 298 euros diarios que se embolsan, dejaron los escaños vacíos cuando se discutían las inquietantes deportaciones de ciudadanos rumanos y búlgaros en Francia. También en un reportaje de una televisión alemana pudimos ver cómo algunos eurodiputados fichaban a primera hora del viernes, maleta en mano, para no perder ni la dieta ni el avión. Aunque si se generalizase el mismo horario y un sueldo similar, el resto de ciudadanos europeos nos sentiríamos felices y optimistas, que nos hace falta.— **Gonzalo Otaz**. A Coruña.

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 15 líneas mecanografiadas. Es imprescindible que estén firmados y que conste el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos.

CartasDirector@elpais.es

Un nuevo
mapa
del mundo

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

ción de mecanismos de diálogo y concertación, como la Unasur, el G-20 en la OMC, el Foro IBAS (India, Brasil y África del Sur) y el grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China) reflejaron esa política exterior universalista y libre de visiones pequeñas de lo que puede y debe ser la actuación de un país con las características de Brasil.

La base de esa nueva política exterior fue la profundización de la integración sudamericana. Uno de los principales activos de que dispone Brasil en el escenario internacional es la convivencia armoniosa con sus vecinos, comenzando por la intensa relación que mantenemos con Argentina. El Gobierno del presidente Lula se ha empeñado, desde el primer día, en integrar el continente sudamericano por medio del comercio, de la infraestructura y del diálogo político.

El Acuerdo Mercosur-Comunidad Andina creó, en la práctica, una zona de libre comercio que abarca toda la América del Sur. La integración física del continente avanzó de una forma notable, incluida la conexión entre el Atlántico y el Pacífico. Nuestros esfuerzos para la creación de una comunidad sudamericana llevaron a la fundación de una nueva entidad: la Unión de las Naciones Sudamericanas (Unasur).

Sobre las bases de una América del Sur más integrada, Brasil contribuyó en la creación de mecanismos de diálogo y cooperación con países de otras regiones, fundados en la percepción de que la realidad internacional ya no permite la marginalización del mundo en desarrollo. La formación del G-20 de la OMC, en la Reunión Ministerial de Cancún de 2003, marcó la madurez de los países del Sur, cambiando de forma definitiva el modelo de toma de decisión en las negociaciones comerciales.

El IBAS respondió a los anhelos de concertación entre tres grandes democracias multiétni-

cas y multiculturales, que tienen mucho que decir al mundo en términos de afirmación de la tolerancia y de conciliación entre el desarrollo y la democracia. Además de la concertación política y de la cooperación entre los tres países, el IBAS se convirtió en un modelo para los proyectos en pro de naciones más pobres, demostrando, en la

La integración
sudamericana,
base de la política
exterior de Brasil

práctica, que la solidaridad no es un atributo exclusivo de los ricos.

También lanzamos las cumbres de los países sudamericanos con los países africanos (ASA) y con los países árabes (ASPA). Construimos puentes y políticas entre regiones hasta ahora distantes unas de las otras, a despecho de sus complementariedades naturales. Esa aproximación política derivó en

notables avances en las relaciones económicas. El comercio del Brasil con los países árabes se cuadruplicó en siete años. Con África se multiplicó por cinco y llegó a más de 26.000 millones de dólares, cifra esta superior a la del intercambio con socios tradicionales como Alemania y Japón.

Estas nuevas coaliciones ayudan a cambiar el mundo. En el campo económico, la sustitución del G-7 por el G-20 como principal instancia de deliberación sobre los rumbos de la producción y de las finanzas internacionales es el reconocimiento de que las decisiones sobre la economía mundial carecían de legitimidad y eficacia sin la participación de los países emergentes.

También en el terreno de la seguridad internacional, cuando Brasil y Turquía convencieron a Irán para que asumiera los compromisos previstos en la Declaración de Teherán, quedó demostrado que nuevas visiones y formas de actuar son necesarias para lidiar con temas tratados hasta entonces de forma exclusiva por los actuales miem-

bros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. A pesar de las resistencias iniciales a una iniciativa que nació fuera del cerrado club de las potencias nucleares, estamos seguros de que la dirección del diálogo allí señalada servirá de base para las futuras negociaciones y para la eventual solución de la cuestión.

Una buena política externa exige prudencia. Pero también exige osadía. No puede basarse en la timidez o en el complejo de inferioridad. Es común escuchar que los países deben actuar de acuerdo con sus medios, lo que es casi una obviedad. Pero el mayor error es subestimarlos.

A lo largo de estos casi ocho años, Brasil actuó con osadía y, al igual que otros países en desarrollo, cambió su lugar en el mundo. Esos países son vistos hoy, inclusive por los eventuales críticos, como actores a los que les tocan crecientes responsabilidades y un papel cada vez más central en las decisiones que afectan los destinos del planeta.

Celso Amorim es ministro de Relaciones Exteriores de Brasil.

Educación

sociedad

Arranca el mayor compromiso educativo latinoamericano

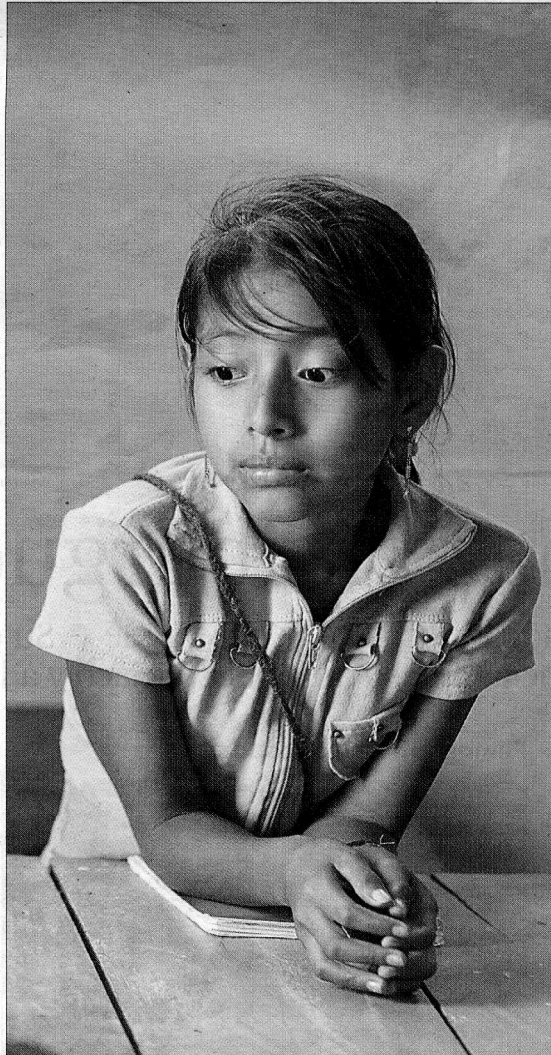
Los países iberoamericanos se disponen a movilizar 80.000 millones de euros en la próxima década para acabar con las desigualdades de la región

J. A. AUNIÓN
Buenos Aires

En mitad de un conflicto abierto desde hace casi un mes entre los alumnos de Secundaria y las autoridades locales (los estudiantes reclaman las mejoras y el mantenimiento que consideran que merecen los edificios donde estudian), la ciudad de Buenos Aires ha recibido a los ministros de Educación iberoamericanos. Hoy se disponen a aprobar —los jefes de Gobierno lo harán definitivamente el próximo diciembre— el documento final de las Metas Educativas 2021, un compromiso para movilizar durante la próxima década los 104.000 millones de dólares (alrededor de 78.000 millones de euros) que hacen falta para acabar con los enormes retrasos educativos que arrastra la zona con más desigualdades del planeta.

Se trata, probablemente, de un hito en la educación iberoamericana, entre otras cosas, por lo que supone de proyecto común de toda la región. Sin embargo, en un momento así es inevitable pensar en todas las promesas que se quedaron en nada o en mucho menos de lo que se pretendía, sobre todo teniendo en cuenta la envergadura de esta: terminar con el analfabetismo que afecta aún a 32 millones de personas (la población de América del Sur y el Caribe ronda los 600 millones de habitantes), escolarizar a los 15 millones de chavales de tres a seis años que no lo están, mejorar la calidad de la enseñanza y apoyar a los sectores más desfavorecidos para que más jóvenes estudien más tiempo, alcancen la Universidad o accedan a unos sistemas fuertes de formación profesional. Y, al mismo tiempo, reforzar la inversión en I+D para poder competir en la sociedad del conocimiento.

“Creo que hemos superado entre todos los países el primer gran reto: planificar la educación a medio plazo, calcular los costos del proyecto y asumir su financiación. Ahora vienen los si-



Una niña en un centro escolar de Santa Elena (Ecuador). / BERNARDO PÉREZ

guientes: cumplir los compromisos y mantener la coherencia de las políticas y de la gestión. Por eso sería tan importante un acuerdo político en cada país para la ejecución del proyecto, aunque luego el partido gana-

dor le diera su impronta ideológica”, explica Álvaro Marchesi, secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), que ayer fue reelegido en el cargo para otros cuatro años.

Sobre las metas, las dificultades salvadas y las que quedan por delante se discutirá los próximos tres días en Buenos Aires en el Congreso Iberoamericano de Educación, en el que participarán más de 3.000 personas en paralelo al encuentro de ministros y al primer Foro Iberoamericano de Periodismo Educativo, organizado por la OEI, la Escuela de Periodismo Universidad Autónoma de Madrid/EL PAÍS y la Cátedra de Estudios Iberoamericanos Jesús de Polanco.

De momento, lo que ya está hecho, el texto final de las metas educativas, es, según dice por correo electrónico el especialista chileno José Joaquín Brunner, “el documento más interesante, y mejor desde el punto de vista del análisis y las recomendaciones que se ha producido en Iberoamérica sobre educación”.

Durante más de dos años de trabajo, la OEI ha diseñado, junto a la Secretaría General Iberoamericana y los países de la región, 11 metas generales que se concretan en 27 metas específicas y en 38 indicadores de seguimiento (por ejemplo, que en 2021 todos los niños de tres a seis años estén escolarizados, el 90% termine Primaria y entre el 60% y el 90% Secundaria) y 10 programas de acción compartida que intentarán hacer a cada país participe del proyecto común (entre otros, para apoyar y asesorar en la mejora de la atención a la primera infancia o la calidad de la educación).

Después, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) de la ONU calculó los costos de todo ello y más tarde cada país los ha ajustado a su realidad y posibilidades (la idea fue en todo momento hacer compatible el plan con la diversidad de los países de la zona). Así, los 104.000 millones de dólares saldrán de un esfuerzo presupuestario sostenido y de un Fondo Solidario de unos 5.000 millones de dólares (unos 3.900 millones de euros) para ayudar a los países con más dificultades a

conseguir los objetivos, como la República Dominicana, Nicaragua, Guatemala, Salvador, Honduras y Paraguay. Ese fondo se establecerá con dinero que aportarán los Gobiernos iberoamericanos con mayor desarrollo (unos 940 millones de euros); empresas y fundaciones (otros 1.500 millones que se inician con 314 millones que aporta el BBVA), y agencias europeas de cooperación, organismos internacionales, cooperación americana y donaciones diversas (más de 780 millones). Además, el Bando Interamericano del Desarrollo (BID) ha incluido las metas en sus objetivos estratégicos, explica la OEI, que está intentando que haga lo mismo el Banco Mundial.

Del resto de países, los hay, como Argentina, a los que les bastará mantener el esfuerzo presupuestario actual, es decir, aplicar a la educación el aumento del producto interior bruto (PIB) para conseguir las metas

El analfabetismo afecta aún a 32 millones de personas

Se debe reforzar la inversión en I+D para poder competir

propuestas. Y otros, como Brasil, México, Colombia o Perú, que necesitarán incrementar el 0,1% anual del PIB algunos años o toda la década. De hecho, Brasil ha aumentado los compromisos presupuestarios sobre los que la Cepal calculó. En los próximos meses se irán publicando los documentos de planificación de cada país. Ahora, para hacer el seguimiento de los avances, se constituirá un Instituto de Seguimiento y Evaluación de las Metas Educativas que redactará un informe anual sobre los progresos y obstáculos de los objetivos; y un Consejo Asesor de la Educación Iberoamericana en el que participen representantes de todos los países y sectores educativos.

+ EL PAÍS.com

► Documento

El documento en <http://www.oei.es/metas2021/libro.htm>

Y además en elpais.com/sociedad/

personal

Faltan profesionales que refuercen la labor educativa

El número de profesores en las escuelas españolas no está lejos del que tienen otros países avanzados. De hecho, la proporción de gasto corriente en educación destinado al pago del profesorado en Primaria y Secundaria es del 73,2%, mientras que la media de



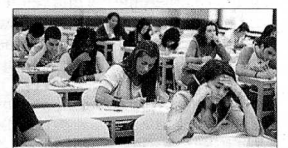
la OCDE es del 63,8%. La diferencia estriba en otros perfiles profesionales necesarios en la escuela, en los que España está más esca-

sa. Por otro lado, en España se ha justificado la jornada continua por el clima, pero el debate sobre el calendario se reabre.

alumnos

Las aulas privadas en España están más masificadas

La media de alumnos por clase en las aulas españolas es más elevada en los centros privados que en los públicos, justo lo contrario de lo que ocurre en la OCDE y en la UE. En España, en la Educación Primaria hay 19,7 alumnos por clase en las escuelas públicas y 24,4 en los centros privados. Estos valores se invierten en la media de la OCDE.



selectividad

¿Se acaba la prueba de septiembre?

Alguna comunidad ha decidido ya adelantar la prueba de Selectividad de septiembre a julio. El objetivo es que no se solape con el inicio de las clases.